

Una ética global de coexistencia: Hacia un paradigma de "dimensión humana" para nuestra época

Daisaku Ikeda
Presidente de la Soka Gakkai Internacional

26 de enero de 2003

Hoy, 26 de enero del año 2003, día en que se celebra el vigésimo octavo aniversario del establecimiento de la Soka Gakkai Internacional (SGI), quisiera expresar algunos pensamientos y observaciones sobre la Paz en un contexto internacional. Hemos ingresado ya al tercer año del siglo XXI, tiempo en que los temas clave deben ser la Cultura de la Paz y el Diálogo entre las Civilizaciones. Sin embargo, desafortunadamente, el mundo se encuentra inmerso en un clima de crisis y amenaza, debido al peligro cada vez mayor de la situación en Medio Oriente y Asia Nororiental.

Lejos de poder liberarnos del legado negativo del siglo XX, caracterizado por la guerra y la violencia, observamos que estas amenazantes tendencias continúan aumentando aceleradamente. Las grandes esperanzas con que saludamos la nueva centuria se han desvanecido y, en su lugar, han cobrado fuerza la frustración y la desesperanza. Lo más perturbador es la percepción de que el mundo parece estar dándole las espaldas al diálogo, es decir, a la voluntad para comprometerse y discutir, lo que es propio de un espíritu humano vital.

Mientras el mundo contiene el aliento, la inmensa mayoría de las personas anhela una solución pacífica a la crisis iraquí. No obstante, por alguna razón, todo parece indicar que un ataque dirigido por los Estados Unidos resultará inevitable. Con respecto al conflicto entre israelíes y palestinos, que es el centro de las tensiones del Medio Oriente, los atentados suicidas con bombas y las represalias militares han aumentado desde los inicios del año tornándose en un círculo vicioso de fuerza contra fuerza. A esto se agrega recientemente el dramático aumento de las tensiones en torno a Corea del Norte (República Popular Democrática de Corea). Los últimos años fueron marcados por una notable disminución de las tensiones en la península coreana gracias a la Sunshine Policy (Política de la Claridad del Sol) implementada por el presidente surcoreano saliente, Kim Dae Jung. Este esfuerzo fue instantáneamente destruido cuando Pyongyang anunció, en un aparente acto de temeridad, su retiro del Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y del Acuerdo de Salvaguardia con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Esto señaló el reinicio de su programa armamentista.

Una brecha peligrosa

Estos acontecimientos me recuerdan la apocalíptica advertencia que el historiador británico Arnold Toynbee expresó a la humanidad durante nuestro diálogo realizado hace treinta años:

El rasgo más alarmante de la sociedad contemporánea es que el poder que otorga la tecnología ha crecido recientemente a niveles inusitados y en escala inaudita, mientras que el promedio del nivel de comportamiento moral —o inmoral— de los seres humanos que ahora ejercen este tan acrecentado poder, se ha estancado en el mismo punto o hasta puede, en realidad, haber disminuido.

Tenemos conciencia de este aumento de la brecha entre el poder y los valores éticos de conducta. Esta separación ha adquirido mayor dramatismo con el descubrimiento de la fisión atómica...

Cuesta ver cómo, en la era atómica, podremos eludir el suicidio colectivo, si no se eleva el nivel medio de conducta al nivel de Buda o el de San Francisco de Asís. (330)

El doctor Toynbee sostenía que el valor ético —el poder del espíritu totalmente comprometido con la no violencia, encarnado en estos extraordinarios gigantes religiosos— no puede permanecer como un inalcanzable estado de perfección (330), sino más bien, se debería emplear con el propósito de controlar esos monstruosos productos de la tecnología moderna, las armas nucleares. Sin embargo, basado en su interpretación de la historia, el doctor Toynbee era pesimista en cuanto a nuestra capacidad para lograrlo. Si cabía alguna esperanza, él la depositaba en la posibilidad de una revolución religiosa que pudiera mejorar el mundo mediante un cambio rápido y de amplio alcance en el corazón y la mente de las personas.

Hoy, cuando se agrava la crisis de las armas nucleares y de otras de destrucción masiva, debemos tener en cuenta las palabras de este sabio.

He afirmado reiteradamente que la misión de la SGI en la sociedad es emplear el espíritu que brota de las profundidades de la vida para luchar contra las fuerzas –violencia, autoritarismo, materialismo-- que violan la dignidad humana. En términos concretos, la esencia de esta batalla espiritual yace en no perder jamás la fe en el poder de las palabras, ni el compromiso a dialogar bajo cualquier circunstancia.

Esto es mucho más difícil de lo que parece; ya que tarde o temprano nos veremos enfrentados a adversarios que prefieren la violencia al diálogo, al mal que rechaza el lenguaje, esencia de lo que caracteriza nuestra humanidad. Es entonces cuando se pone a prueba nuestro compromiso con el diálogo y cuando mejor se evidencia su verdadero valor.

El silencio de Eichmann

Esto me recuerda el escalofriante ejemplo de Adolfo Eichmann, un ex teniente coronel de la policía secreta del régimen nazista, la SS, que desempeñó un preponderante papel durante los horrores del Holocausto. Después de la guerra, Eichmann fue capturado en la Argentina y llevado clandestinamente a Jerusalén por agentes de inteligencia israelitas. Tras un juicio que llamó la atención del mundo entero, fue llevado a la horca en 1962. A pesar de haber sido responsable de tramar las más espantosas atrocidades, Eichmann afirmó ante la corte que él simplemente había cumplido con su deber como componente de la maquinaria nazi, que él sólo había seguido órdenes.

Una reciente obra del escritor japonés Masakazu Yamazaki trata acerca de la interacción entre Eichmann y Peter Malkin, el agente secreto israelita que planificó el arresto. El tema se centra en si Eichmann puede ser inducido a expresar remordimiento por sus actos.

Incluso a costa de violar las reglas, Malkin intenta persuadir a Eichmann para que responda por sus crímenes apelando a su sentido de justicia. En la obra, Malkin le ruega a Eichmann: "Quiero palabras. Deme sus palabras. Por favor" (113). Pero Eichmann jamás pronunció una sola palabra de arrepentimiento.

Este drama señala una fundamental diferencia entre la maldad y la justicia. El mal no requiere que aquellos a quienes destruye comprendan su naturaleza, pero la justicia, no puede funcionar si no se la comprende. La justicia implica explicaciones. Es necesario entender a los malvados y al mal en sí, para explicarnos por qué existen.

Explicaciones y comprensión son posibles gracias al poder de las palabras. Sin ellas, la justicia y el bien son imposibles. El personaje de Malkin, desconcertado ante la negativa de Eichmann a pronunciar palabras de arrepentimiento y a dialogar, encarna cuán difícil es comprometerse y no abandonar la batalla espiritual hasta el final.

Pero a estas dificultades –que hicieron que aun Toynbee fuera pesimista ante nuestras posibilidades futuras-- no se les puede permitir que ahoguen nuestra espiritualidad, cualquiera sea la presión que ellas nos obliguen a soportar. No debemos callarnos. Permitir que el bien sea silenciado juega a favor del mal. Si en realidad somos *Homo loquens* –seres humanizados gracias a nuestra capacidad para hablar-- no debemos renunciar a los esfuerzos en pro del diálogo, sea cual sea la magnitud de la crisis.

Sigamos adelante en los esfuerzos por horadar la oscuridad que nos envuelve, guiados siempre por una visión de largo plazo y elevándonos por sobre las emociones de los momentos de prueba. Debemos emplear toda nuestra fuerza espiritual para avanzar por medio del diálogo.

Tenemos que hacerlo con la misma vívida convicción expresada por Hemingway en *El viejo y el mar*: "El hombre no está hecho para la derrota. Un hombre puede ser destruido, pero no derrotado" (118).

La "guerra contra el terrorismo"

Todo parece indicar que los inquietantes eventos que se relacionan con Irak y Corea del Norte están vinculados directa e indirectamente con la "guerra contra el terrorismo" que fue iniciada después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra los Estados Unidos.

Con la destrucción del régimen Talibán en Afganistán, la red terrorista parece haber sido expulsada de ese país. Sin embargo, dista mucho de haber sido destruida, y se sospecha, aunque no esté confirmado, su vínculo con ataques en Indonesia, Rusia, Kenia y otros lugares. Una guerra emprendida contra una entidad sin fronteras que carece de la estructura definida de un estado soberano, podría prolongarse indefinidamente.

¿Qué clase de liderazgo se requiere ante una situación tan inestable y explosiva?

Esperemos que el Japón haga algo más que seguir el liderazgo de los Estados Unidos y tome medidas independientes que se ajusten a los compromisos que ha adquirido en virtud de sus alianzas. Pienso que la diplomacia japonesa de la posguerra fría

ha llegado ahora a un momento crucial: su capacidad para tomar decisiones, independiente y responsablemente, será puesta a prueba en el modo en que responda a los asuntos inmediatos de Irak y Corea del Norte, así como al más amplio desafío de contribuir con China y con nuestros demás vecinos de Asia Nororiental a la paz y la estabilidad de la región.

Para bien o para mal, sin embargo, la iniciativa para la solución de la emergencia presente está en manos de los Estados Unidos, la única superpotencia mundial cuyo poderío económico y militar no tiene paralelo en la historia. Ante lo cual, debo expresar mi preocupación, compartida con muchos observadores del mundo entero, por la posición de línea dura del gobierno norteamericano, que lo ha llevado a definir la batalla contra el terrorismo como un nuevo tipo de guerra y que propone ataques preventivos contra las potenciales amenazas terroristas.

Sin duda, los ataques del 11 de septiembre fueron un evento profundamente impactante que provocó la simpatía de la comunidad internacional hacia los Estados Unidos. Esto fue comprobado por la decisión de los gobiernos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) de invocar el artículo 5 del Tratado de Washington, el cual define un ataque armado contra un miembro de la alianza como un ataque contra todos los demás. Esta medida nunca había sido adoptada ni siquiera durante la guerra fría.

Sin embargo, los Estados Unidos, teniendo sólo al Reino Unido como aliado incondicional, se precipitó al ataque de Afganistán desatendiendo el llamado a una amplia cooperación internacional. El "éxito" de esa aventura parece haber estimulado a los Estados Unidos a volver las espaldas al principio de cooperación internacional y posteriormente inclinarlo hacia el unilateralismo. Esta tendencia se podía advertir desde hace varios años. Así lo evidencia el rechazo estadounidense al Protocolo de Kyoto contra el recalentamiento global, el retiro unilateral del Tratado de Misiles Antibalísticos (ABM, por sus siglas en inglés), la negativa a participar en el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE), y la decisión de no ratificar a la Corte Penal Internacional (CPI). Esta tendencia ha despertado cada vez mayores críticas tanto dentro como fuera de los Estados Unidos.

La fortaleza de las naciones en siglo XXI

El ex subsecretario de Defensa para Asuntos de Seguridad Internacional y decano de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard, Joseph S. Nye, hijo, es uno de los expertos preocupados por esta situación y que advierten contra esta tendencia.

El doctor Nye, con quien tuve el placer de encontrarme en diversas ocasiones, considera que la fortaleza de una nación consta de dos elementos que pueden complementarse: el *hard power* (poder duro), el cual toma formas tales como poderío económico y militar; y el *soft power* (poder blando), es decir, valores y cultura, la capacidad para guiar a otros países a buscar lo que uno busca, y la capacidad para tomar decisiones en conjunto en lugar de presionar. El doctor Nye sostiene que la fuerza militar es parte de la respuesta al terrorismo. Sin embargo, lo más significativo es que se requerirán esfuerzos diligentes y perseverancia a largo plazo, así como estrecha colaboración con ciudadanos de otros países, para eliminar los ataques terroristas (*Paradoja* 9; "Gurobaru" 16).

"La política como vocación" de Max Weber

En 1918, Max Weber ofreció una disertación en la Universidad de Munich. Su tema, "La política como vocación", fue sumamente oportuno tanto para la audiencia como para la época, pues los jóvenes estudiantes se encontraban ante un futuro incierto después de la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial. El tema central de la conferencia fue la distinción entre una "ética de fines últimos" y una "ética de la responsabilidad". Weber utilizó esta diferencia para afirmar que mientras la ética y la moral deben ser parte de la política, existe el peligro de un absolutismo moral que ignora las consecuencias concretas de las decisiones tomadas en el ámbito político. Las aserciones de Weber se apoyaban en una visión pesimista de la política y del Estado: "El medio decisivo para la política es la violencia". También definía a un Estado como "una comunidad humana que reclama (con éxito) el monopolio del uso legítimo de la fuerza física en un territorio determinado".

Él también declara en La paradoja del poder norteamericano:

En el siglo XXI, el poder se irá formando por una mezcla de recursos duros y blandos. [...] Nuestro mayor error en un mundo semejante sería caer en el análisis unidimensional y creer que basta con invertir en poderío militar para asegurar nuestra fortaleza. (34) Sus argumentos son convincentes para todos los que se debaten en el intrincado problema de la constante ocurrencia de los atentados terroristas.

El terrorismo es absolutamente inaceptable. Podría ser, incluso, que una respuesta de emergencia con fuerza militar sea necesaria para combatirlo en ciertos casos —no se puede negar que una actitud resuelta podría tener un efecto disuasivo. Para usar los términos del sociólogo alemán Max Weber (1864-1920), el rechazo total a la fuerza militar es posible como una ética personal en el campo de los fines últimos, pero no es necesariamente realista como "ética de la responsabilidad", una opción del ámbito político. Y en el caso del doctor Nye, esto puede observarse en el hecho de que, alguna vez, él mismo ocupó un cargo importante en el Pentágono.

En mi opinión, para que el *hard power*, y en particular el poder militar, produzca resultados concretos sin caer en un ciclo de odio y venganzas, quienes lo posean deben ejercerlo con moderación y autocontrol —la fuente misma del *soft power*-- y continuar desplegando estas cualidades aun cuando su uso sea absolutamente necesario de acuerdo a las circunstancias.

El filósofo español José Ortega y Gasset (1883-1955) dijo que la civilización "no es otra cosa que el ensayo de reducir la fuerza a ultima ratio" (*Rebelión* 100). Al hablar aquí de civilización se refiere a la manifestación del autocontrol interior.

Desde esta perspectiva, será inevitable que se cuestione la brecha entre las acciones unilaterales de los Estados Unidos y los ideales universales que profesan. La libertad, los derechos humanos y la democracia, como señala el doctor Nye, son la esencia del *soft power* y poseen el potencial para expandir aún más el magnetismo del país a medida que avanza la era de la información.

Creo que es del mayor interés para los Estados Unidos, como para el mundo, que esta única superpotencia sepa ejercer un genuino autocontrol.

Con respecto a la crisis que ha surgido en Irak, una dictadura que cuenta con armas de destrucción masiva es, de hecho, una terrible y alarmante perspectiva. Sin embargo, los intentos para prevenir esta grave eventualidad sólo lograrán el sincero apoyo de la comunidad internacional, cuando los Estados Unidos reconozcan honestamente su condición de poseedor de las mayores reservas de este tipo de armamento en el mundo. Un autocontrol manifiesto debe ser demostrado, por ejemplo, mediante la disposición a respaldar y participar en un sistema de supervisión universal que frene la amenaza, o con pasos y procedimientos concretos para el desarme, orientados a su eventual abolición. Estos esfuerzos son indispensables para tener calidad moral para persuadir a otros.

Los tesoros del corazón

Un fuerte ímpetu hacia el *hard power* se ha producido por la globalización donde las reglas parecen favorecer fuertemente a los Estados Unidos. Bajo el eslogan de liberalización y desregularización, la globalización se ha inclinado notoriamente hacia el capitalismo económico y las altas finanzas. La liberalización económica engendra la incertidumbre. Alto riesgo, competencia por altas ganancias crean un pequeño grupo de "ganadores" y una gran mayoría de "perdedores". Ni siquiera las posiciones de los ganadores son estables, pues deben continuar compitiendo hasta que, teóricamente, se convierten en "el último hombre que queda en pie". Así, la implacable globalización de los mercados, sin una red de seguridad, hace que inevitablemente se llegue a que el ganador se quede con todo el dinero del juego.

En las sociedades donde prevalecen exageradas diferencias de ingresos y desigualdades, en las que, por ejemplo, el uno por ciento de la población que se encuentra en la cima controla casi la mitad de la riqueza nacional, se presta mínima atención a las necesidades de los "perdedores", tanto dentro como fuera de su propio país. El deterioro de la preocupación por los demás, es decir, aquellos a los que consideramos alejados de nosotros, es un índice de la pérdida de autocontrol y de liderazgo moral.

Joseph E. Stiglitz, galardonado con el Premio Nobel en Ciencias Económicas en 2001, viajó a numerosos países y regiones afectados negativamente por la globalización, y examinó sus problemas cuando era el vicepresidente de mayor rango del Banco Mundial. El economista advierte de este modo en su obra *El malestar en la globalización*:

La guerra moderna de alta tecnología está diseñada para suprimir el contacto físico: arrojar bombas desde 50.000 pies logra que uno no "sienta" lo que hace. La administración económica moderna es similar: desde un hotel de lujo, uno puede forzar insensiblemente políticas sobre las cuales uno pensaría dos veces si conociera a las personas cuya vida va a destruir. (50)

El dinero, debemos recordarlo, es un medio, no un fin. Por supuesto, desempeña un papel específico que facilita la actividad económica, crea bienes y servicios, y protege la producción y las inversiones. Sin embargo, su función debe ser de respaldo, no debe cumplir un papel principal. El objetivo debe ser la vida de las personas. El problema es que el dinero ha llegado a convertirse en un fin en sí mismo.

En las enseñanzas de Nichiren, el sabio budista del siglo XIII cuyos principios inspiran las actividades de la SGI, encontramos este pasaje: "Más valiosos que los tesoros de los cofres son los tesoros del cuerpo humano. Pero nada es tanpreciado como los tesoros del corazón" (*Escritos 57*).

La sensibilidad hacia la vida, la muerte, el dolor y el sufrimiento de los demás, es decir, "los tesoros del corazón", se corroe a medida que el ser humano se vuelve más superficial. En una era dominada por la globalización son los "ganadores" y no los "perdedores" los más profundamente afectados por esta patológica falta de sensibilidad ante la vida. Esto no se limita en absoluto a los Estados Unidos.

Considero un privilegio poder contar entre mis amigos al eminente economista John Kenneth Galbraith. El doctor Galbraith fue uno de los primeros que alzó su voz para advertir los excesos de la "burbuja" de la Internet y siento que debemos atender su llamado a que nos replanteemos cuáles son nuestros valores fundamentales:

La economía, el total de bienes y servicios de que se dispone, no es la única guía o medida del éxito. Desde ahora en adelante el éxito podría ser medido más por los diferentes goces de la vida y por el grado de genuina felicidad que producen. (27)

Estados Unidos es un país de mentalidad inmensamente amplia y acogedora. No obstante, existe una extendida preocupación

de que el tremendo golpe que significaron los ataques del 11 de septiembre hayan hecho que el foco del país se aleje de las explicaciones, la comprensión y el consenso a través del diálogo, y se oriente hacia un coercitivo poder duro.

Las atrocidades del terrorismo indiscriminado no deben ser toleradas. Sin embargo, confiar solamente en el *hard power* como respuesta al terrorismo demuestra un lamentable fracaso de la imaginación. Dejarnos atrapar por ciclos de odio y de venganza es permitirnos a nosotros mismos ser arrastrados hacia el mismo nivel de los terroristas. Esto equivale a perder de vista lo que Ortega y Gasset definió como civilización y caer en la barbarie. En el peor caso, podría provocar una catastrófica división en nuestro planeta.

¿Hemos escapado de la violencia y la guerra emprendidas en el nombre de las ideologías a lo largo del siglo XX, sólo para encontrarnos a punto de entrar hoy en otra pesadilla igualmente siniestra?

Un paradigma de "dimensión humana"

El camino a seguir, creo yo, está en desarrollar un paradigma de dimensión humana mediante el cual podamos entender nuestro mundo y el lugar en el que nos encontramos. Cuando digo de "dimensión humana" estoy refiriéndome a una manera de pensar que nunca se desvíe de la escala de lo humano. Es, simultáneamente, una sensibilidad hacia la vida como un todo y también a los detalles del día a día de la existencia humana. Creo que es un acercamiento que se requiere urgentemente en respuesta a los desafíos de nuestros tiempos.

Físicamente, el ser humano individual es una pequeña y hasta insignificante presencia dentro del mundo natural. Aun cuando la humanidad quisiera llevarse a sí misma a la extinción, el impacto desde la perspectiva de la historia de la vida en la Tierra sería, cuando mucho, irrelevante.

En palabras del filósofo y matemático Blaise Pascal (1623-1662), "El hombre no es más que una caña, la más frágil de la naturaleza, pero es una caña pensante" (347:81). Y continúa diciendo: "No tendría ninguna ventaja en el hecho de poseer tierras. Por el espacio el universo me abarca y me absorbe como un punto: por el pensamiento, yo lo comprendo" (233:49).

"Comprender", al igual que la palabra francesa *comprendre*, incluye los significados "abarcarse" y "envolver", además de "entender" y "valorar". De esta forma, el término "pensamiento" no es usado en un sentido estrecho, cartesiano –una actividad intelectual que reduce todo a componentes cuantificables. Por el contrario, abarca cualidades de la sensibilidad humana, y también el conjunto de las actividades de la vida tanto a través de la mente "matemática" como de la intuición, abarcando todo nuestro ser. Es a través de estas expresiones que Pascal buscó clarificar aquellos modos del pensamiento que podrían servir como base para la dignidad humana.

Esta concepción tiene una profunda afinidad con las enseñanzas del budismo que recalcan el apropiado equilibrio entre lo que se denomina los "seis órganos de los sentidos" (en japonés *rokkon*, en sánscrito *shad-indriya*), es decir, los cinco sentidos de vista, oído, olfato, gusto y tacto más la facultad del intelecto. En la tradición Mahayana, las estructuras de la conciencia, incluyendo el ámbito de lo que, por lo general, se conoce como subconsciente y aun algo más profundo, son explorados en su plena complejidad. Para el presente propósito, sin embargo, es suficiente señalar que el budismo ve el funcionamiento equilibrado de los seis órganos de los sentidos como algo esencial para el pleno y sano funcionamiento de nuestras actividades cotidianas.

Esto apunta a la idea: "por el pensamiento, yo comprendo el mundo", que le sirvió a Pascal como base para reafirmar la dignidad humana. En la tradición budista, esto se expresa con la siguiente frase: "Las ochenta y cuatro mil enseñanzas son el diario de nuestra propia vida" (Nichiren, *Zenshu* 563). En otras palabras, las múltiples enseñanzas del budismo (de las que tradicionalmente se dice son ochenta y cuatro mil) son todas una especificación detallada de la vida interior de cada individuo. Para mí, ésta es una expresión magnífica de a lo que me refiero como paradigma de dimensión humana.

¿Cuál es la verdadera dimensión y alcance de este paradigma? ¿Qué normas de comportamiento –los valores éticos y nivel promedio de conducta que Toynbee discutía en párrafos anteriores-- se derivan de él?

Con el objeto de aclarar este punto, permítanme citar de nuevo las escrituras de Nichiren: "Todo lo que está contenido dentro de este cuerpo nuestro tiene como modelo el cielo y la tierra... La inhalación y la exhalación de la respiración a través de nuestras fosas nasales son como el viento que sopla a través de las montañas y los valles; la inhalación y la exhalación a través de nuestra boca son como el viento que sopla a través de los cielos abiertos. Nuestros ojos son como el sol y la luna; su abrir y cerrar es como el día y la noche. El cabello en nuestras cabezas es como las estrellas; nuestras cejas son como la Osa Mayor. El flujo de nuestra sangre es como los ríos y los arroyos, mientras que nuestros huesos son como las gemas y las piedras. Nuestra piel y nuestra carne son como la tierra y el suelo, y los vellos finos que cubren nuestro cuerpo son como el césped y los bosques que cubren la tierra. Los cinco órganos principales corresponden a los cinco planetas que hay en el cielo

Budismo Mahayana

El budismo Mahayana –una de las principales corrientes de las enseñanzas budistas, junto con el Hinayana– se desarrolló a fines del siglo I D.C. como reacción al evidente conservadurismo y a la rigidez imperantes en las escuelas budistas establecidas. Los creyentes de este nuevo movimiento, formado tanto por laicos como por clérigos, criticaban a las escuelas establecidas por haberse tomado elitistas y mantenerse apartadas de las personas comunes; habían perdido el espíritu original del budismo: trabajar entre la gente, en pos de su salvación. El nuevo movimiento hacia hincapié en la práctica altruista –llamada práctica del *bodhisattva*-- como medio para alcanzar la iluminación, tanto de uno como de los demás. Sus adeptos lo llamaron Mahayana o "Gran Vehículo", por su amplio propósito de salvar a todos los seres. Consideraban que las escuelas establecidas se preocupaban únicamente por la iluminación personal, y las denominaron Hinayana ("pequeño vehículo o vehículo inferior"), aludiendo a su capacidad de conducir sólo a unos pocos hacia un nivel de iluminación relativamente inferior.

y a las cinco montañas sagradas que hay en la tierra" (*Zenshu* 567).

Aunque algunas de estas comparaciones pueden parecer un tanto amplias para nuestra sensibilidad moderna, este pasaje describe, en realidad, lo que ahora denominamos un ecosistema. La frase "tiene como modelo" evoca la relación íntima, inseparable e interdependiente que existe entre los seres humanos, la naturaleza y el cosmos. Específicamente, este pasaje sugiere que en la medida en que los hombres son una "caña", nunca podrán existir fuera del marco de la interdependencia y la interrelación. Esto incluso puede leerse como una advertencia de que cuando dañamos el ecosistema, introduciendo, por ejemplo, plutonio u otros venenos en él, el impacto negativo de nuestras acciones se volverá en el futuro a nosotros mismos de un modo claro y severo.

Cuando Ortega y Gasset declaró, "Yo soy yo y mis circunstancias, y si no las salvo a ellas no me salvo yo" (*Meditaciones* 25), o cuando el escritor inglés David H. Lawrence (1885-1930) declaró en su lecho de muerte "Empecemos por el sol y el resto sobrevendrá poco a poco, poco a poco"(188), ellos estaban poniendo en palabras un imperativo al que todos nosotros debemos prestar atención, es decir, que no existe el "yo" sin el "otro", que no hay seres humanos si no hay naturaleza.

Fue en este mismo sentido que el presidente fundador de la Soka Gakkai, Tsunesaburo Makiguchi (1871-1943), hizo esta declaración profética en su obra publicada en 1903 *Jinsei chirigaku* (La geografía de la vida humana): "Sentimientos de tanta nobleza como la compasión, la buena voluntad, la amistad, la bondad, la seriedad y la simplicidad, no pueden llegar a tomar forma a menos que sea dentro de la comunidad que nos rodea" (1: 25; *Geography* 21).

Una ética de la coexistencia

Escogí utilizar la expresión "una ética de la coexistencia" –que fue el tema central de una conferencia que ofrecí en la Academia China de Ciencias Sociales en 1992-- para expresar la norma ética que une todos estos planteamientos. Se trata de un *ethos* que procura traer armonía a partir del conflicto, unidad a partir de la ruptura y se basa más en "nosotros" que en "mí". Apunta al espíritu que busca alentar el mutuo florecimiento y el apoyo mutuo entre los seres humanos, y entre los hombres y la naturaleza. Estoy convencido de que al hacer de esta ética de la coexistencia, el espíritu común de nuestro tiempo, podremos encontrar los medios seguros para cerrar la "brecha cada vez más grande entre el poder y los valores éticos de conducta" que era motivo de tan honda preocupación para el doctor Toynbee.

Desde esta perspectiva, es difícil no encontrar profundamente perturbadoras las tendencias actuales. El foco de atención parece ser exclusivamente "la fuerza" –ya sea que ésta tome la forma de armas biológicas o nucleares-- haciendo caso omiso de cuestiones más fundamentales como lo son la ética y los valores. Pero las armas de destrucción masiva han llegado a existir por acción del corazón humano; por lo cual, nuestra única esperanza de reducir o eliminar el terror que éstas entrañan, debe estar claramente basada en una profunda transformación de nuestras vidas. Sólo tomando en cuenta amplios factores sociales podremos tener alguna esperanza de contener, ni pensar en abolir, estas terribles armas.

Como lo señala Stiglitz: "La preocupación por el medio ambiente, el asegurar que los pobres tienen algo que decir en las decisiones que los afectan, la promoción de la democracia y el comercio justo son necesarios para lograr los beneficios potenciales de la globalización" (271). Todas estas acciones contribuirían, desde luego, a eliminar los factores que siempre han estado ligados al terrorismo. Y ninguna de ellas, a mi parecer, puede ser concretada sin una ética de la coexistencia.

En una era dominada por la fuerza bruta y por el arrogante ladrido de los comandos, hablar de una ética de la coexistencia puede sonar a algunos como retórica vacía. No obstante, creo que no podemos desoír las palabras del ex secretario del Trabajo de los Estados Unidos, Robert Reich. "El intenso desasosiego de esta próspera época," escribió, "está relacionado con la erosión de nuestras familias, la disgregación de nuestras comunidades y el desafío de mantener nuestra integridad incólume. Este desasosiego forma parte esencial de la floreciente economía tanto como sus grandes beneficios: la riqueza, la modernidad, las nuevas oportunidades y las nuevas opciones" (4). (Reich renunció a su cargo después de una llamada telefónica de su hijo expresándole su soledad por la ausencia de su ocupadísimo padre.)

La nueva economía, ciertamente ha ampliado el ámbito de la libertad personal y las opciones, creando oportunidades para que personas de talento y determinación, amasen grandes fortunas. Al mismo tiempo, las ondas de la comunicación electrónica que se esparcen con rapidez han sobrepasado fácilmente los límites de las soberanías nacionales. A la postre las nuevas formas de comunicación pueden llevar al deterioro y aún a la desintegración de las formas tradicionales de organización social, tales como corporaciones y escuelas, comunidades locales y hasta de las familias. Con la creciente importancia que se asigna al individuo, el sentido de pertenencia y lugar que le da sustento, está siendo desmantelado, generando una profunda crisis de identidad.

Reich no rechaza la nueva economía o la cambiante sociedad de Internet. Pero le preocupa mucho la cuestión de cómo llevar a cabo una forma de vida más equilibrada en la cual las personas no sean nunca subyugadas o se conviertan en herramientas de su propia tecnología. El objetivo por el que él trabaja podría ser llamado una "sociedad basada en la Red, con un rostro humano" siguiendo el llamado de Stiglitz para la globalización con rostro humano.

El asunto crucial es, si los cambios que estamos experimentando representan un real avance hacia la felicidad humana o si llegaremos a apreciar la verdadera experiencia de la felicidad, permitiendo pasivamente que estas tendencias tomen su curso natural. Al compartir las preocupaciones expresadas por Reich, no se puede mirar al futuro con demasiado optimismo.

Una sombría aceptación

El problema fundamental que el filósofo y político francés Alexis de Tocqueville (1805-1859) puso de relieve —"en tiempos democráticos, nada hay tan mudable en medio del cambio universal como el corazón del hombre" (240)— todavía está por resolver. Más aún, hoy en día, la condición crítica del medio ambiente global persiste como severa advertencia.

Nunca debemos olvidar nuestra verdadera, humana condición —el hecho de que, dentro del amplio contexto del ecosistema, no somos sino "una caña, lo más débil de la naturaleza". Si perdemos de vista esta realidad, podríamos encontrarnos de pronto siguiendo el mismo camino de los mamuts hacia una rápida extinción.

Nuestro sentido natural de la dignidad humana se rebela con vehemencia ante la absurda renuncia a un paradigma de dimensión humana.

Como protagonistas de una ética de la coexistencia respondemos con un agudo sentido de crisis ante la marcada inequidad en la distribución de la riqueza en el mundo. Se estima, por ejemplo, que el ingreso del uno por ciento de los más ricos habitantes del mundo, es equivalente al ingreso total del cincuenta y cinco por ciento de los más pobres. Al mismo tiempo, si el consumo de energía per cápita de los países en vías de desarrollo se elevara tan sólo a la mitad del de las economías industrialmente desarrolladas, las reservas de energía del planeta se agotarían a corto plazo (PNUD, *Informe* 19).

El equivalente moral de la guerra

En 1906, William James escribió un ensayo, "El equivalente moral de la guerra", en el que exploraba las bases psicológicas de la guerra y la violencia en la sociedad humana. Declaraba enfáticamente que "la historia es un baño de sangre", se identificaba como un pacifista y se negaba a vivir en el "lado bestial del régimen bélico". Prefería dirigir su atención a los "más elevados aspectos del sentimiento militarista" tales como el patriotismo y la osada aventura. Para esto, su razonamiento se apoyaba en la comprensión de la motivación psicológica. "Los pacifistas deben entrar más a fondo en el punto de vista moral estético de sus oponentes [...] Hasta que los antimilitaristas no propongan substitutos para la función disciplinaria de la guerra, *no un equivalente moral de la guerra*, [...] en tanto no comprendan la naturaleza intrínseca de la situación".

Específicamente, recomendaba severas formas de servicio, para entrenar a los jóvenes de manera tal que "vuelvan a la sociedad con sentimientos más saludables e ideas más sensatas". Así, la sociedad se beneficiaría de "la dureza sin insensibilidad, de la autoridad con la menor cuota de crueldad criminal posible, del trabajo doloroso hecho con alegría...".

¿Cómo podemos, entonces, permanecer impasibles ante el hecho de que los esfuerzos para prevenir el recalentamiento del planeta, tales como los del Protocolo de Kyoto se estén desvirtuando? ¿Cómo es posible que permanezcamos indiferentes ante las verdaderamente inauditas formas que reviste el armamento moderno, en donde misiles de un millón de dólares vuelan por sobre las cabezas de gente que subsiste con uno, o quizá dos dólares por día?

A comienzos del siglo pasado, el filósofo y psicólogo norteamericano William James (1842-1910) se refería al paradigma de dimensión humana cuando puso de relieve la oposición al militarismo. Hizo un llamado a una "moral comparable a la de la guerra" — formas de servicio público por medio de las cuales los "ideales militares de rigor y disciplina serían forjados en el carácter del pueblo" (171).

En todas las épocas, la guerra ha estado llena de horror. Pero en el presente, con armamento de alta tecnología, no hay espacio para hacer consideraciones que pueda encuadrarse dentro de las "dimensiones humanas".

Con un sentimiento de sombría aceptación somos impulsados a una más profunda toma de conciencia. Este proceso de constante reafirmación de nuestro reconocimiento y toma de conciencia de quiénes somos y qué estamos haciendo, es lo que nos posibilitará la creación de formas de autocontrol y autodominio, que son las únicas que legitimarán el liderazgo moral del más fuerte y el triunfador. Esta es la esperanza que yo abrazo fervientemente con relación a la única superpotencia mundial, los Estados Unidos.

Restablecer el equilibrio

Cuando examinamos las desigualdades de la civilización tecno-científica moderna desde la perspectiva del paradigma de dimensión humana, vemos que el equilibrio entre los "seis órganos de los sentidos" mencionados anteriormente, se ha perdido: la capacidad intelectual de los seres humanos se ha hipertrofiado burdamente y las capacidades físicas y emotivas se han atrofiado.

Como hemos visto, este desequilibrio siempre toma la forma de un embotamiento de nuestra sensibilidad natural y del modo de responder ante la vida y sus realidades cotidianas. Esta sensibilidad natural es lo que caracteriza a los ciudadanos comunes del mundo y es el principio fundamental de nuestra humanidad universal. El historiador francés Jules Michelet (1798-1874) llegó a la misma conclusión después de haber estudiado acuciosamente la historia universal, en particular la historia de las religiones y de la espiritualidad: "El hombre, en todo tiempo ha pensado, ha sentido y ha amado de igual modo" (20).

La solución es restaurar nuestra percepción de la vida en sí misma, nuestra conciencia manifiesta de las realidades de la vida diaria; y es aquí, me parece, en donde las mujeres juegan un papel especialmente importante. Mientras que los hombres tienden a encerrarse en la intelectualización y la abstracción, las mujeres, en todas las épocas, han permanecido firmemente arraigadas al ritmo del ecosistema natural.

Ortega y Gasset describió los extravagantes excesos de la civilización moderna de la siguiente manera: "el héroe avanza raudo y recto, como un dardo, hacia una meta gloriosa". Al mismo tiempo, estima que lo único que podemos esperar con el logro de dicha meta es la global crisis ambiental que enfrentamos. "¡La Circunstancia! ¡*Circum-stantia!*" escribió. "¡Las cosas mudas que

están en nuestro próximo derredor!" (*Meditaciones* 21). Fue un hombre de gran visión que comprendió que si bien el ambiente natural puede permanecer silencioso y reservado, tiene una amplia profundidad, poder y capacidad que burlan la ingenuidad de nuestros propósitos.

A menos que resueltamente prestemos oídos a este llamado, no seremos capaces de ubicar los horizontes de una nueva civilización. Fue esta comprensión lo que movió a Ortega y Gasset a utilizar la analogía con una "doncella" para describir el poder, la capacidad y la profundidad de la naturaleza. Tal como fue "lo femenino" lo que salvó el alma de Fausto de su destrucción, hoy, mientras nuestra otrora gloriosa meta de progreso material, se ha desvanecido, cada vez se hace más evidente que nuestra única esperanza de sobrevivir es descubrir formas de coexistir con el ambiente natural.

Eleanor Roosevelt (1884-1962) quien desempeñó un papel clave en la redacción del borrador de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la que se conmemora este año el 55º aniversario, nos legó estas inolvidables palabras: "¿Dónde comienzan, en fin de cuentas, los derechos humanos universales? En lugares pequeños, cercanos al hogar. Si no hay conciencia ciudadana que los defienda cerca del hogar, en vano trataremos de procurar su progreso en el mundo en general".

En el hogar, centro de las relaciones humanas, y en la cotidiana interacción personal, es donde se nutren la conciencia y la sensibilidad hacia los derechos humanos basados en las realidades de la vida. Y, es innecesario decirlo, nadie juega un papel más importante en este proceso que la mujer. Por todas estas razones, desde hace tiempo he venido expresando que, a mi parecer, el siglo XXI debe ser una centuria de las mujeres.

En un libro cuya versión en japonés se terminó a fines del año pasado, abordé el tema de la contribución de las mujeres con mi coautora, la futuróloga Hazel Henderson. Ella describió de este modo lo que la motivó a involucrarse en el movimiento ambiental en la Ciudad de Nueva York a mediados de los años sesenta: "La mayoría de quienes comenzamos a trabajar en la campaña 'Ciudadanos por un Aire Limpio' éramos madres. Conociendo la gran tarea que es la crianza de los niños, nos preocupaba enormemente brindar el mejor futuro posible a nuestros hijos" (254-55).

El mejor futuro posible... La doctora Henderson recuerda que fue esta dimensión de la vida con un enfoque a escala humana, este compromiso hacia los niños, lo que permitió al movimiento obtener un amplio apoyo y cambiar lo que parecía una realidad inmutable.

En realidad parece que las mujeres son más partidarias del sereno arte del diálogo directo. Porque es en estos intercambios e interacciones de la vida diaria –como el ritmo invariable del sol que asciende e ilumina cada día-- donde se forma una nueva conciencia y se crean valores genuinos y perdurables. Este proceso gradual de transformación, en medio de la continuidad y consistencia de la vida diaria, está en severo contraste con la violenta convulsión de las revoluciones.

El presidente del Banco Mundial, James D. Wolfensohn, ha afirmado que la verdadera forma de evaluar el éxito de los proyectos para el desarrollo no se encuentra en los datos numéricos o en las estadísticas, sino "en las sonrisas de los niños" (278). Encuentro esta perspectiva en consonancia con la de la doctora Henderson.

La doctora Henderson ha exhortado también a un cambio hacia lo que ella denomina una "economía del amor" en la cual el verdadero indicador sea la medida de la felicidad humana en lugar del simple producto nacional bruto. Esta propuesta surgió de su directa percepción del hecho de que lo que puede ser correcto en teoría, no produce necesariamente las esperadas consecuencias en la sociedad.

La importancia de este tipo de enfoque de dimensión humana, apoyado en el auténtico sentido de las realidades de la vida diaria de las mujeres, ha sido reconocida en años recientes no solamente en el campo de la economía, sino también en los campos de la seguridad y la paz. En el año 2000, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad una innovadora resolución que urgía a los estados miembros a asegurar una mayor representación de las mujeres en todos los niveles de toma de decisiones para la prevención, gestión y resolución de conflictos. Esta decisión fue confirmada posteriormente por el documento publicado en la 23ª Sesión Especial de la Asamblea General de la ONU (AGNU): "La mujer en el año 2000: Igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el Siglo XXI" (Nuevas medidas e iniciativas). Estas medidas son mínimamente apropiadas a la luz del enorme sufrimiento que han debido soportar las mujeres como resultado de los conflictos armados.

El secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, ha dicho que "la mejor estrategia para la prevención de los conflictos es ampliar el papel de la mujer como pacificadora" (*Address*). Creo sinceramente que si esta conciencia puede ser establecida a cabalidad, como un consenso de la comunidad internacional, podremos ir más allá de la mera prevención de conflictos y el aligeramiento de las tensiones. Más bien, podremos efectuar una transformación duradera que vaya de la presente cultura de la guerra a una nueva cultura de la paz.

La seguridad humana en el siglo XXI

A continuación, quisiera referirme a algunas de las medidas específicas que se deberían tomar si queremos hacer de la sociedad global del siglo XXI una sociedad dedicada al bienestar de los individuos, los "ciudadanos comunes" del mundo.

Muchas de estas medidas deben desarrollarse en las Naciones Unidas o por medio de este organismo. Sin embargo, antes de

eso debemos preocuparnos por la erosión de la base misma del sistema de la ONU: su capacidad para actuar como el único foro verdaderamente universal para la cooperación internacional ha sido debilitada en proporción directa al naciente unilateralismo norteamericano.

Sólo desde hace poco tiempo –desde el fin de la guerra fría, durante la cual la ONU con frecuencia se vio paralizada por el ejercicio del poder de veto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad-- las Naciones Unidas han asumido una posición central y han empezado a desarrollar su verdadero potencial. Sin embargo la ONU aún tiene que encontrar el justo equilibrio entre el ideal kantiano de la paz duradera para toda la humanidad y el hobbesiano choque de estados soberanos, dejándolos vulnerables a las luchas de poder de los mayores actores globales como los Estados Unidos. Su actual desafío es funcionar como una voz efectiva para prever las preocupaciones y aspiraciones de los pueblos del mundo.

Al no existir ninguna otra organización capaz de sustituirla, se deben hacer esfuerzos concertados para fortalecer el sistema de la ONU. El respeto por los puntos de vista de la minoría, escuchar por igual las voces de los que no tienen poder –estos son los prerrequisitos para la democracia, por lo cual fortalecer a la ONU, es con toda seguridad la opción que concuerda con los mismos valores universales defendidos por los Estados Unidos.

Aquí, quisiera enfatizar una vez más, la posición central del concepto de seguridad humana que ha sido desarrollado en varios foros durante los últimos diez años.

Hobbes y Kant

Immanuel Kant (1724-1804), reconocido como uno de los grandes pensadores de la Ilustración, buscó establecer una clara base filosófica para la acción moral en el mundo real. En 1795, escribió *Sobre la Paz Perpetua*, donde ofrecía ideas concretas para establecer la paz entre las naciones.

El texto contiene seis artículos preliminares y tres definitivos como requisitos para la paz duradera de la humanidad. En esta obra, escrita hace más de doscientos años, anticipó muchos de los elementos de la filosofía de paz contemporánea, tales como la necesidad de una cooperación internacional entre las naciones, y la importancia de la democracia y de los derechos humanos como base para la paz.

En contraste con el idealismo de Kant, Thomas Hobbes (1588-1679), quien examinó la función necesaria del poder en el mundo, representa a la escuela "realista" de la filosofía política. Él argumentó que las personas y las naciones eran motivadas por sentimientos egoístas y que los países estaban en constante pugna por el poder y la riqueza. Su obra maestra *Leviatán* fue publicada en 1651.

Comisión sobre Seguridad Humana

La Comisión busca, a través de la investigación y las consultas, encontrar maneras amplias e integradas de proteger la seguridad de las comunidades y de las personas que enfrentan situaciones extremas, tales como los conflictos violentos, la pobreza, las enfermedades infecciosas, la discriminación, el desplazamiento y la persecución. Sus estudios se centran en los vínculos existentes entre la seguridad humana y el desarrollo, reconociendo la necesidad de que los esfuerzos para el desarrollo coincidan con los de la solución de conflictos. Está presidida de manera conjunta por Sadako Ogata, ex titular del ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), y por Amartya Sen, Premio Nobel de Economía, e incluye a otras diez personas que responden al llamado efectuado por el Secretario General de la ONU en 2000, para avanzar hacia las metas gemelas de "un mundo sin miseria" y "un mundo sin temor".

Sus objetivos son promover la comprensión pública sobre los imperativos de la seguridad humana, desarrollar el concepto de seguridad como una herramienta operativa para la elaboración e implementación de políticas, y proponer un programa de acción concreto para enfrentar las críticas y penetrantes amenazas a la seguridad humana. La Comisión se ha propuesto emitir su informe final en 2003, incluyendo en él todos sus esfuerzos de investigación y proponiendo un plan de acción concreto para la comunidad internacional.

La Comisión sobre Seguridad Humana (CSH), fue establecida en junio de 2001. Esta comisión está preparando un informe sobre las formas para promover la pública comprensión del concepto, garantizar que la seguridad humana se convierta en una herramienta operativa para la formulación de políticas y su implementación en toda la comunidad internacional. El informe está programado para publicarse en junio de este año.

Un grupo de treinta y seis investigadores que trabajan en el campo de la seguridad humana han estado analizando estos asuntos y los frutos de su trabajo fueron reunidos en forma de carta abierta a los Consejeros de la CSH. Este informe se centra en cuatro puntos de vista: la necesidad de concentrarse en la inseguridad cotidiana; la necesidad de concentrarse en los segmentos más vulnerables de la sociedad; la necesidad de respetar la diversidad; la necesidad de alentar la reciprocidad. Hace un llamado a poner atención sobre los problemas derivados del militarismo y la globalización como amenazas a la seguridad humana (Mushakoji 187-98). Todos estos son conceptos que he enfatizado durante muchos años, por lo que apoyo resueltamente esta investigación. La Comisión sobre Seguridad Humana (CSH), fue establecida en junio de 2001. Esta comisión está preparando un informe sobre las formas para promover la pública comprensión del concepto, garantizar que la seguridad humana se convierta en una herramienta operativa para la formulación de políticas y su implementación en toda la comunidad internacional. El informe está programado para publicarse en junio de este año.

Un grupo de treinta y seis investigadores que trabajan en el campo de la seguridad humana han estado analizando estos asuntos y los frutos de su trabajo fueron reunidos en forma de carta abierta a los Consejeros de la CSH. Este informe se centra en cuatro puntos de vista: la necesidad de concentrarse en la inseguridad cotidiana; la necesidad de concentrarse en los segmentos más vulnerables de la sociedad; la necesidad de respetar la diversidad; la necesidad de alentar la

reciprocidad. Hace un llamado a poner atención sobre los problemas derivados del militarismo y la globalización como amenazas a la seguridad humana (Mushakoji 187-98). Todos estos son conceptos que he enfatizado durante muchos años, por lo que apoyo resueltamente esta investigación.

Armas de destrucción masiva

El primer punto que quisiera examinar desde la perspectiva de la seguridad humana es el problema de las armas de destrucción masiva, tema central de la crisis de Irak y de Corea del Norte. Con respecto a esto quisiera referirme a las políticas tendientes a prevenir la proliferación de las armas nucleares y alentar su reducción y eventual abolición, debido a que el peligro que representan estos arsenales se ha tornado en una amenaza por la creciente dificultad de controlarlos.

La revista científica norteamericana *Bulletin of the Atomic Scientists* (Boletín de los científicos atómicos) anunció, a fines del año pasado, que las manecillas del "Reloj del Juicio Final", que ellos publican, habían avanzado hasta siete minutos antes de la media noche. Esta publicación cita numerosas razones para esto, incluyendo: la derogación del Tratado de Misiles Antibalísticos (ABM), que había sido hasta ahora el fundamento para limitar las armas nucleares entre los Estados Unidos y Rusia; el conflicto entre India y Pakistán, ambos países poseedores de arsenal nuclear; las crecientes preocupaciones sobre el control y administración de material fisible; y la existencia de grupos terroristas que buscan adquirir armamentos nucleares.

Recientemente la situación se ha agravado con el anuncio de Corea del Norte, no sólo de que está reactivando instalaciones nucleares, sino que se retira del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP).

Si estas condiciones persisten, no sólo el marco de la no proliferación nuclear, que siempre se agita en relación con el TNP, sería sacudido de raíz, sino que inevitablemente se abriría la posibilidad de una escalada militar imparable. Oscuras nubes ensombrecerían los proyectos de control de otras armas de destrucción masiva, tales como las químicas y biológicas.

El informe de la primera sesión del Comité Preparatorio de la Conferencia del año 2005 sobre Revisión de los acuerdos del Tratado sobre No Proliferación de Armas Nucleares, realizada el pasado mes de abril, llama a: (1) la promoción de medidas para asegurar que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) entre en vigor; (2) que Cuba, Israel, India y Pakistán accedan incondicionalmente a firmar el TNP; y (3) que Corea del Norte respete las salvaguardas del Organismo Internacional de Energía Atómica (13-17).

De los cuatro países mencionados, Cuba anunció, en octubre de 2002, su intención de unirse al TNP y ratificó el Tratado de Tlatelolco (Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe). Es vital para la causa de la paz que las otras tres naciones (India, Israel y Pakistán) ingresen al TNP a la brevedad y que Corea del Norte renueve su participación. En forma realista, esto puede ocurrir solamente si la comunidad internacional trabaja unida para apoyar y alentar esfuerzos que construyan la confianza en las regiones involucradas.

Con relación al problema del programa de desarrollo de armamento nuclear de Corea del Norte, existe una fuerte esperanza de que esta nación siga los pasos de Cuba –principalmente para impulsar la participación en un marco regional no nuclear como garantía de seguridad regional, manteniéndose dentro de lo establecido por el TNP.

Un hemisferio norte libre de armas nucleares

He solicitado insistentemente la creación de una zona libre de armas nucleares en Asia Nororiental. En esta región tenemos la declaración conjunta de 1992 sobre una Península Coreana libre de armas nucleares, tenemos también, de ese mismo año, la declaración de Mongolia por un régimen libre de armas nucleares y la formulación de los tres principios antinucleares del Japón (no poseer, no producir y no permitir la introducción de armas nucleares en el país).

Basado en estas declaraciones, creo que ahora podríamos propiciar una conferencia de paz en Asia Nororiental, auspiciada por la ONU, con la participación de Corea del Norte, para estudiar la posibilidad de establecimiento de una futura zona libre de armas nucleares en esta región y buscar iniciativas que construyan la confianza regional.

Actualmente, el único organismo de seguridad regional en que participa Corea del Norte es el Foro Regional ASEAN (Asociación de Naciones del Asia Sudoriental). Considero que tendría gran importancia un diálogo enfocado específicamente en Asia Nororiental que incluya una más amplia participación de las Naciones Unidas.

Hacia fines del siglo XX casi todo el hemisferio sur quedó incluido en acuerdos de supresión de armas nucleares. Estos acuerdos tenían el propósito de garantizar la seguridad individual de cada país, no a través de la posesión de armas nucleares, sino por el hecho de no poseerlas. Esto ha contribuido no sólo al beneficio de cada nación involucrada sino también a la seguridad del planeta entero. Esta es claramente una poderosa evidencia de que tales medidas son una opción política realista.

Siendo este el caso, quisiera proponer firmemente que uno de los desafíos de la comunidad internacional en el siglo XXI, sea ampliar esas iniciativas de supresión de arsenal nuclear para que cubran también la parte norte del hemisferio. Ya se han presentado propuestas para la creación de zonas libres de armas nucleares en Asia Central y en Medio Oriente. Creo que ha llegado el momento de comprometernos con medidas específicas en esta materia también en Asia Nororiental.

Aun si se requiriera de tiempo antes de declarar esa zona libre de armas nucleares, una opción disponible para Corea del Norte es emular a Mongolia en declarar su condición de estado libre de armas nucleares. La declaración de Mongolia fue recibida con beneplácito en la Asamblea General de la ONU. En 1995 los cinco estados que cuentan con arsenal nuclear reafirmaron su Garantía Negativa de Seguridad con respecto a Mongolia (los estados miembros del TNP que no cuentan con estos armamentos no serán objeto de ataques nucleares). Si se pudiera asegurar una respuesta similar a Corea del Norte, creo que estaría despejado el camino hacia su declaración de estado libre de armas nucleares.

El otro elemento fundamental en la restricción de armas nucleares, junto con el TNP, es el TPCE. Lamentablemente, el TPCE aún no ha entrado en vigencia, seis años después de que fue adoptado en 1996.

Se ha insinuado una propuesta en la que el tratado podría entrar en vigor provisionalmente cuando cierto número de países lo

ratifiquen, en cuyo caso se iniciaría el sistema internacional de monitoreo de pruebas nucleares (Miyamoto 128). Para prevenir cualquier posterior pérdida de impulso hacia el desarme nuclear, creo que debe dársele toda la importancia posible a esta propuesta.

Desarme "de buena fe"

Orientados hacia la conferencia de revisión del TNP de 2005, un tema esencial para asegurar la no proliferación de armas nucleares, es el control de misiles balísticos. Quisiera hacer un llamado para que se le dé el status de legalmente obligatorio al Código de Conducta Internacional contra la Proliferación de Misiles Balísticos (ICOC, por sus siglas en inglés) adoptado en noviembre de 2002.

Al mismo tiempo que se fortalece el marco formal para la no proliferación de armas nucleares, quisiera recomendar enfáticamente a los países que poseen este tipo de arsenales que hagan esfuerzos específicos para abrir el camino a su reducción y eventual abolición. Esta sería una expresión del espíritu de autocontrol que anteriormente propuse como la esencia del comportamiento civilizado.

En vista de que el año 2005 también marca el sexagésimo aniversario del lanzamiento de bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, propongo que se realice una sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas, a la que asistan los jefes de estado y gobernantes del mundo, dedicada a la causa de la abolición nuclear.

No ha habido, desde la Tercera Sesión Especial de la ONU sobre Desarme, hace quince años atrás, la oportunidad de realizar una verdadera discusión global sobre el problema de la abolición nuclear.

En mayo del año pasado, el Tratado sobre la Reducción de Armas Estratégicas Ofensivas entre los Estados Unidos y la Federación Rusa (Tratado de Moscú) reemplazó al del ABM. Este acuerdo bilateral es actualmente el único estatuto internacional para el desarme; no existe un tratado multilateral más amplio capaz de promover reducciones concretas de los arsenales nucleares del mundo.

Ciertamente es tiempo de que demos serios y concretos pasos para lograr un mundo sin armas nucleares en este nuevo siglo. Debemos afrontar este asunto del cual depende el destino de toda la humanidad.

Desde hace algún tiempo he estado haciendo llamados para que se adopte un tratado de amplia prohibición de las armas nucleares. Como primer paso para lograr esto, quisiera exhortar a todas las naciones poseedoras de arsenales nucleares a que utilicen las sesiones especiales para avanzar en la negociación de un tratado de desarme nuclear. Esta sería la concreción del "compromiso inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares de que eliminarán totalmente sus arsenales con miras a lograr el desarme nuclear" (14) lo que consta en el documento final de la conferencia de revisión del TNP del año 2000, hace tres años.

Más aún, quisiera insistir en esta sesión especial para discutir el establecimiento en la ONU de una nueva agencia especializada, para asegurar la estricta y efectiva implementación del desarme nuclear contenida en el artículo VI del TNP que data de 1968: "Cada parte en el Tratado se compromete a celebrar de buena fe negociaciones sobre medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera armamentista nuclear en fecha cercana y a un tratado de desarme general y completo bajo estricto y efectivo control internacional".

El Instituto Toda para la Investigación de Acciones en pro de la Paz Global es un organismo que se inspira en la dedicación por la paz de Josei Toda (1900-1958), segundo presidente de la Soka Gakkai, quien declaró que las armas nucleares son la expresión del mal absoluto y una amenaza al derecho a la vida de toda la humanidad. Durante la preparación de la conferencia de revisión del TNP de 2005, el Instituto Toda se involucrará en un proyecto de investigación, conjuntamente con otras instituciones similares de todo el mundo, en apoyo al desarme y a la abolición de las armas nucleares.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

La segunda acción para garantizar la seguridad de todos los seres humanos es enfrentar la obscena amenaza a la dignidad que plantean la pobreza y el hambre.

De acuerdo con un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2.800 millones de personas en todo el mundo deben sobrevivir con menos de dos dólares diarios, y 1.200 millones están forzadas a subsistir con menos de un dólar al día. Se cree que la cantidad de personas que sufren de malnutrición supera los 800 millones (17-21). Es imperativo que la comunidad internacional dé pasos decisivos para remediar esta intolerable situación.

El Código de Conducta Internacional contra la Proliferación de Misiles Balísticos (ICOC)

El Código de Conducta Internacional contra la Proliferación de Misiles Balísticos (ICOC, por sus siglas en inglés) es el primer acuerdo político diseñado específicamente para tratar el tema de la proliferación de misiles balísticos capaces de lanzar armas de destrucción masiva. Sus principios, compromisos y medidas para el fomento de la confianza han sido diseñados para promover una mayor transparencia en el desarrollo y las pruebas de armas poderosas y de vehículos de lanzamiento espacial que pudieran ser utilizados con este propósito. Como un instrumento voluntario y no legalmente vinculante, el Código de Conducta fue adoptado por noventa y dos países, en La Haya, el 25 de noviembre de 2002.

En la Declaración del Milenio de la ONU, adoptada hace tres años, los líderes del mundo se comprometieron a actuar en este campo: "No escatimaremos esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema".

Objetivos de Desarrollo del Milenio

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son el resultado de los acuerdos y resoluciones adoptados en las conferencias mundiales organizadas por las Naciones Unidas en la década pasada. Los ocho objetivos comprenden 18 metas y 48 indicadores.

- 1) Erradicar la pobreza extrema y el hambre. Entre 1990 y 2015, reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos sean menores a 1 dólar americano por día y el porcentaje de personas que padecen hambre.
- 2) Lograr la enseñanza primaria universal. Velar porque los infantes de todas partes, niños y niñas por igual, puedan terminar un ciclo completo de escolaridad primaria para 2015.
- 3) Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer. Eliminar la desigualdad entre géneros en la enseñanza primaria y secundaria preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para 2015.
- 4) Reducir la mortalidad infantil. Entre 1990 y 2015, reducir a las dos terceras partes la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años.
- 5) Mejorar la salud materna. Entre 1990 y 2015, reducir a las tres cuartas partes la tasa de mortalidad materna.
- 6) Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades. Para 2015, detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA y la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves.
- 7) Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. Incorporar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales. Para 2015, reducir a la mitad el porcentaje de personas sin acceso al agua potable. Para 2020, mejorar considerablemente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de los barrios pobres.
- 8) Fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio (incluye un compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional).

El Proyecto del Milenio de la ONU contiene numerosas metas que serían alcanzadas hacia el año 2015. Se trata de ocho objetivos fundamentales, divididos en dieciocho metas específicas y concretas, que incluyen reducir a la mitad el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar diario, y el de personas que padecen hambre. Estos objetivos fueron establecidos a partir de diversas conferencias internacionales realizadas durante la década de los noventa, y de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en el 2000. Juntas son consideradas como los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Será necesaria la cooperación de todos los países para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Además, esto servirá como un poderoso símbolo de la unión de la comunidad internacional.

Sin embargo, al ritmo actual, treinta y tres países, que en conjunto representan a más de la cuarta parte de la población mundial, serán incapaces de lograr siquiera la mitad de los objetivos. El PNUD ha emitido un informe que concluye de manera contundente: "Si no hay un cambio radical, existe la posibilidad real de que, dentro de una generación, los dirigentes mundiales tengan que fijar de nuevo los mismos objetivos" (*Informe 2*).

En mi propuesta de paz de hace tres años, hice un llamado a la implementación de un programa equivalente a un "Plan Marshall Global". Tras la Segunda Guerra Mundial, el Plan Marshall original, en el cual se basa esta idea, fue un exitoso ejemplo de vencedores que dieron forma concreta al poder del autocontrol. Necesitamos trabajar intensamente

para revivir ahora ese mismo espíritu de autocontrol, pero en escala global.

Una respuesta solidaria

En ese sentido, recibo con beneplácito la decisión de establecer un Fondo Mundial de Solidaridad, acordada en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (CMDS) del año pasado (Comunicado del PNUD). Esta propuesta fue incluida en el plan de acción de la CMDS, Documento de Implementación Global, y fue oficialmente aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en diciembre de 2002. Se creará el primer fondo dirigido específicamente a la erradicación de la pobreza y a promover el desarrollo social y humano. De igual modo que el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMMA, creado por la Cumbre de la Tierra, Río de Janeiro, en 1992), es significativo como decisión de una cumbre mundial.

La ONU publica anualmente un informe del Secretario General sobre el avance hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A este respecto, quisiera proponer que se realicen cumbres mundiales periódicamente, con miras al año 2015, a fin de asegurar que los jefes de estado y de gobierno del mundo estén completamente informados del contenido de estos documentos, y para fortalecer más la cooperación internacional en este aspecto. Tales reuniones podrían llevarse a cabo cada dos años.

Ello permitiría que los líderes mundiales se reunieran antes del comienzo de la Asamblea General de la ONU, creando un foro para tratar los temas vinculados con la paz y el bienestar de la humanidad en el siglo XXI. Pienso que esta sería una instancia positiva y esperanzadora. Las cumbres no tendrían que realizarse sólo en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York: de hecho, pienso que sería preferible que tuviesen lugar en aquellas partes del mundo más severamente afectadas por la pobreza y el hambre.

Para fortalecer las estructuras de la cooperación internacional en este sentido, será esencial tener el sólido apoyo y compromiso de los pueblos del mundo. La ONU ha lanzado la Campaña del Milenio para crear

Fondo Mundial de Solidaridad

Con la aprobación unánime de los gobiernos en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y la posterior adopción por parte de la Asamblea General de la ONU, en diciembre de 2002, se creó el Fondo Mundial de Solidaridad para recaudar donaciones y contribuciones voluntarias destinadas a erradicar la pobreza y a cubrir las necesidades para el desarrollo de las regiones más pobres de diversas partes del mundo. Tuvo como modelo al *National Solidarity Fund* (Fondo Nacional de Solidaridad), que ayudó significativamente a reducir la pobreza en Túnez, de acuerdo con el presidente tunecino, Zine El Abidine Ben Alí. En una declaración acerca del Fondo Mundial de Solidaridad, el administrador del PNUD, Mark Malloch Brown, anticipó que el fondo será una importante herramienta para construir comunidades locales capacitadas, que puedan enfrentar los desafíos del desarrollo, y un "instrumento de solidaridad mundial, mientras avanzamos hacia la implementación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente para superar la meta de reducir a la mitad la pobreza para el año 2015".

un ambiente donde las personas puedan ampliar su comprensión sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y, de este modo, diversas organizaciones y entidades puedan cooperar.

La SGI está plenamente de acuerdo con los objetivos de esta campaña y realizará, de todo corazón, actividades para crear conciencia en el nivel de las organizaciones de base por medio de exposiciones y seminarios que enfoquen estos temas. También estamos dispuestos a apoyar la creación de una red global de académicos e investigadores, especialmente a través de las actividades del Centro Bostoniano de Investigaciones para el Siglo XXI (BRC, por sus siglas en inglés). El año pasado, por ejemplo, el BRC publicó el libro *Subverting Greed: Religious Perspectives on the Global Economy* (Knitter et al) [Superando la codicia: Perspectivas religiosas sobre la economía global], que explora las perspectivas para la justicia económica global.

La amenaza de la escasez de agua

La escasez de agua es una horrenda amenaza para el planeta, exacerbada por el crecimiento de la población mundial. Lester Brown detalla el alcance del problema en su libro *Eco-Economy: Building an Economy for the Earth* (Ecoeconomía: La construcción de una economía para la Tierra). Una visible manifestación de tal amenaza se observa en varios de los principales ríos del mundo —el Nilo, el Huang-He (Amarillo) y el Colorado, entre otros-- que ahora se secan durante una parte del año y no logran llegar al mar o, cuando llegan, tienen muy poca agua. El desarrollo de bombas Diesel o eléctricas ha hecho del exceso de bombeo de los acuíferos un lugar común. El nivel de las aguas en todos los continentes está cayendo conforme se agotan las venas subterráneas que proveen ese elemento indispensable para la irrigación. A medida que aumenta la escasez de agua, una de las consecuencias más probables, aunque menos reconocida, será la caída de la producción mundial de alimentos. De modo que el problema, que hoy es local, se torna cada vez más en un tema de preocupación por sus efectos globales.

Además de la pobreza y el hambre, uno de los temas más preocupantes es el de los recursos hídricos. En la actualidad, el cuarenta por ciento de la población mundial sufre la escasez de ese elemento indispensable; 1.100 millones de personas carecen de agua potable. Unos 2.500 millones no pueden acceder a una higiene básica. Se estima que más de 5 millones mueren todos los años por enfermedades relacionadas con el agua, diez veces más que las personas muertas en las guerras, en promedio anual. El secretario general de la ONU, Kofi Annan, ha declarado: "Ninguna medida haría más por reducir las enfermedades y salvar vidas en los países en desarrollo, que facilitar un acceso general al agua potable y a los servicios de saneamiento" (60). En verdad, esta es una tarea urgente.

Este año, 2003, ha sido designado por la ONU Año Internacional del Agua Dulce. El Tercer Foro Mundial del Agua se realizará en el Japón, en marzo. Como país anfitrión del evento, siento que el Japón debe desempeñar un papel activo en áreas tales como el apoyo tecnológico y el aporte de personal calificado.

El problema global del agua fue uno de los temas centrales de la CMDS el año pasado; el Japón y los Estados Unidos anunciaron una iniciativa conjunta denominada *Clean Water for People* (Agua potable para la gente). En el pasado, el Japón ha estado activamente involucrado en esta problemática, pues brindó

acceso al agua potable y facilitó la higiene a más de cuarenta millones de personas alrededor del mundo. Haciendo uso de esta experiencia, espero que demuestre un significativo liderazgo en el campo de los recursos hídricos.

Educación para todos

Junto al desarme y el desarrollo, el tercer desafío para la seguridad humana es crear una sociedad global en la que todas las personas tengan acceso a la educación. La educación no sólo nos permite llevar una vida plena, es también la base de cualquier esfuerzo para construir una cultura de paz. En intrincados y multigeneracionales conflictos, como el problema israelí-palestino, la única esperanza viable para una solución yace en un ininterrumpido programa de educación para los jóvenes.

En la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, realizada en Tailandia, en 1990, se resolvió que el acceso a la educación básica para todos era un objetivo esencial para la comunidad internacional. A partir de esa resolución, ha habido cierto progreso en la proporción de niños registrados en la enseñanza primaria. Sin embargo, aún hoy, a más de 100 millones de niños les es negado el acceso a la educación básica, y casi mil millones de adultos, de los cuales las dos terceras partes son mujeres, son analfabetos.

Estos problemas fueron destacados en la sesión especial de la Asamblea General de la ONU en Favor de la Infancia, en mayo del año pasado, y en la Cumbre del G8, en junio. Los objetivos de asegurar una educación básica universal y la no discriminación hacia las niñas fueron firmemente confirmados en esas reuniones.

Para promover estas metas, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) está coordinando una campaña bajo el título de "Educación para Todos". Además, este año marca el comienzo del Decenio para la Alfabetización (2003-2012) de las Naciones Unidas.

Este objetivo de Educación para Todos, concuerda con el pensamiento de Tsunesaburo Makiguchi, el primer presidente de la Soka Gakkai e iniciador de la educación para la creación de valores. En realidad, Makiguchi dedicó su vida a hacer posible que las personas y la sociedad recibieran el beneficio de la educación. Como lo he mencionado muchas veces a lo largo de los años en estas propuestas, en *Jinsei Chirigaku* (La geografía de la vida humana), Makiguchi exhortó a la comunidad internacional a ingresar en una era de "competencia humanitaria", en la que el objetivo sea cultivar el espíritu de ciudadanía global y esforzarse por la mutua felicidad y el beneficio de uno mismo y de los demás (2: 398-401). Al mismo tiempo, el propio Makiguchi fue uno de los pioneros en el esfuerzo por extender el alcance de la educación humanística en el Japón; incluyó a las mujeres e intentó establecer una educación permanente durante toda la vida. Promovió cursos por correspondencia para las mujeres durante los turbulentos años de la Guerra Ruso-Japonesa (1904-05) y, en numerosas ocasiones, propuso un sistema de clases de media jornada: los estudiantes dedicaban la mitad del día al estudio formal, y tenían acceso a la experiencia práctica en un lugar de trabajo, el resto del tiempo. Así enfatizaba la importancia de construir una sociedad centrada en el

aprendizaje a lo largo de la existencia (Soka 6: 207-32; Shiohara 252-59).

Josei Toda, el segundo presidente y también educador, estuvo igualmente comprometido con el aprendizaje a distancia, y yo mismo, acorde con el espíritu de estos dos grandes predecesores, he promovido un programa de educación a distancia desde las primeras etapas de planificación de la Universidad Soka. La División de Educación por Correspondencia de la Universidad Soka se hizo realidad en 1976, y ahora es una de las que tiene más inscriptos en el Japón, y el más alto índice de graduación.

Construyendo sobre las tradiciones establecidas desde la época de Makiguchi, la SGI, ha hecho constantes esfuerzos por promover la educación básica. Por ejemplo, jóvenes miembros del Japón han apoyado regularmente las campañas de alfabetización patrocinadas por la UNESCO en diversos países del mundo.

Para citar sólo un ejemplo de nuestras actividades mundiales en este campo, voluntarios de la División de Educadores de la Asociación Brasil de la SGI han ofrecido, desde 1987, cursos de alfabetización a grupos de una amplia gama de edades (Iwamoto). Estos esfuerzos han sido oficialmente reconocidos por el Ministerio de Educación del Brasil.

El poder individual

Junto con la alfabetización, que busca mejorar las capacidades básicas de lectura y escritura, en los últimos años, ha habido una creciente conciencia de la necesidad de una nueva forma de educación humanística que aliente la coexistencia creativa con el medio ambiente natural y que fomente una cultura de paz.

Reconociendo esto, en la SGI propusimos la designación de una Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible durante el proceso preparatorio para la CMDS. Esta propuesta, orientada al fomento de la educación para edificar una sociedad global sostenible, también fue incorporada en el plan de acción de la cumbre. En diciembre de 2002, la Asamblea General de la ONU adoptó una resolución proclamando formalmente esta década, que comenzará en el año 2005.

La educación ambiental, así como la educación para la paz y los derechos humanos, debe estar en el centro de una nueva visión de la educación humanística. Promoviendo la capacitación de todas las personas en su búsqueda activa de la felicidad y de un futuro mejor, podremos establecer las bases para una nueva era de esperanza en el siglo XXI.

La SGI, por muchos años, ha participado en actividades de toma de conciencia sobre temas ambientales. Por ejemplo, una exposición sobre el medio ambiente y el desarrollo fue lanzada en la Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (Cumbre de la Tierra), efectuada en Río Janeiro en 1992, y desde entonces ha sido exhibida en numerosos lugares del mundo. Nosotros estamos decididos a continuar promoviendo la educación ambiental a escala global.

Estamos empeñados en asegurar el éxito de esas décadas de alfabetización y sustentabilidad de la educación, cooperando al máximo con las respectivas agencias de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales afiliadas.

Creo que un pilar de la educación ambiental debe ser la Carta de la Tierra, que fue preparada a través de los esfuerzos del Consejo de la Tierra y a la cual hemos apoyado constantemente. La Carta de la Tierra dice en parte:

Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo. Tal renovación es la promesa de estos principios de la Carta de la Tierra. [...] Esto requiere un cambio de mentalidad y de corazón, un nuevo sentido de interdependencia global y de responsabilidad universal.

Para encontrar soluciones a los problemas ambientales y a la mirada de otras cuestiones que enfrenta nuestro mundo, es esencial que cada individuo adopte este sentido de responsabilidad y se comprometa activamente.

En 2002, la SGI cooperó en la producción del documental del Consejo de la Tierra, *A Quiet Revolution* (Una revolución silenciosa). Esta película destaca el drama humano de personas de todo el mundo que han emprendido acciones para solucionar los problemas ambientales: pobladores que enfrentan una crónica escasez de agua en el pueblo de Nimi, en la India; que emprenden acciones para enfrentar la contaminación del lago Zemplinska Sirava, en Eslovaquia; y que combaten la desertificación, en Kenya. Esta es una prueba impresionante de que cada individuo tiene la capacidad para hacer algo especial.

En cualquier época, son las personas de indomable convicción, coraje y pasión quienes han superado lo aparentemente imposible para poner en movimiento las fuerzas de los cambios históricos.

Pero en la sociedad actual prevalece una sensación de impotencia –"¿Qué puedo lograr yo, un individuo solitario?"– y desesperanza –"Haga lo que haga, nada va a cambiar...". Las dudas carcomen nuestros corazones. Hasta los más valientes

El sistema educacional de media jornada de Makiguchi

La pedagogía de Makiguchi tiene como premisa que el propósito de la educación es la felicidad. Él creía que la educación no era una preparación para la vida, sino más bien, una empresa de autodesarrollo de toda la vida. Una de sus ideas fue el sistema escolar de media jornada, que comenzaría a temprana edad y continuaría en la adultez; las personas estudiarían medio día y trabajarían en la otra mitad. La idea fue concebida en una época en que los universitarios graduados en el Japón tenían dificultades para encontrar trabajo. Al mismo tiempo, el tener que ser entrenados al comenzar su actividad laboral limitaba su productividad. Además, muchos jóvenes se estaban tornando apáticos y perdían interés en el trabajo, y esto estaba creando problemas sociales. Makiguchi creía que los jóvenes, desde pequeños, necesitaban experimentar lo que significaba ser parte de la sociedad, y que el sentido de pertenencia a la comunidad y de aprecio hacia ella eran importantes para el desarrollo del espíritu altruista, al cual debía aspirar la educación.

pierden las esperanzas frente a la realidad y nuestro mundo se cierra sobre nosotros. Este, con seguridad, es el mal fundamental de nuestros tiempos.

En mi diálogo con el doctor David Krieger, presidente de la *Nuclear Age Peace Foundation* (Fundación para la Paz en la Era Nuclear), la capacitación de las personas se convirtió en uno de nuestros temas centrales. Él sugirió que necesitamos proyectar las deducciones de la teoría de la relatividad de Einstein para encontrar un nuevo teorema para la paz. Así como la ciencia reveló la enorme cantidad de energía contenida dentro de una simple partícula de materia, ahora debemos despertar al hecho de que la determinación interior, en la vida de cada persona, en cada momento, contiene el poder para cambiar el mundo (271).

Estoy convencido de que el movimiento por la revolución humana que buscan los miembros de la SGI ofrece una prueba de este teorema.

No podemos permanecer pasivos frente a estas severas realidades. Más bien, debemos abrirnos al ilimitado poder, a la incontenible dinámica del cambio, que se crea cuando las personas despertadas a una nueva realidad, se unen y actúan en conjunto. Es demostrando esta verdad que la humanidad del siglo XXI puede cumplir su misión.

LISTA DE OBRAS CONSULTADAS

LIBROS

- Goethe, Johann Wolfgang von: "Fausto" en *Obras Completas*, Tomo III, trad. por Rafael Cansinos Assens, Editorial Aguilar, Madrid, 1987.
- Hemingway, Ernest: *El viejo y el mar*, trad. por Lino Novas Calvo, Barcelona, Editorial Planeta, 1999.
- Henderson, Hazel y Daisaku Ikeda: *Chikyu taidan: Kagayaku josei no seiki e* (Un diálogo global: Para un brillante siglo de la mujer), Tokio, Shufunotomosha, 2003.
- Ikeda, Daisaku: "Un ethos de simbiosis" en *El nuevo humanismo*, trad. por Paula Tizzano, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- James, William: *Essays in Religion and Morality* (Ensayos de religión y moralidad), Harvard University Press, Cambridge, 1982.
- Knitter, Paul F. y Chandra Muzaffar (ed.): *Subverting Greed: Religious Perspectives on the Global Economy*, (Superando la codicia: Perspectivas religiosas sobre la economía global), Orbis Books, Nueva York, 2002. Publicado en asociación con el Centro Bostoniano de Investigaciones para el Siglo XXI.
- Krieger, David y Daisaku Ikeda: *Kibo no sentaku* (Escoge la esperanza), Kawadeshoboshinsha, Tokio, 2001. Véase, también: Krieger, David y Daisaku Ikeda: *Choose Hope: Your Role in Waging Peace in the Nuclear Age* (Escoge la esperanza: Nuestro rol en la lucha por la paz en una era nuclear), trad. por Richard L. Gage, Middleway Press, California, 2002.
- Lawrence, David Herbert: *Apocalipsis*, trad. por León Mirlas, Santiago Rueda Editor, Buenos Aires, 1948.
- Makiguchi, Tsunesaburo: *Jinsei Chirigaku* (La geografía de la vida humana), en *Makiguchi Tsunesaburo Zenshu* (Obras completas de Tsunesaburo Makiguchi), Daisan Bunmeisha, Tokio, vols. 1-2, 1983. Véase, también: Makiguchi, Tsunesaburo: *A Geography of Human Life* (La geografía de la vida humana), trad. por Katsusuke Hori et al, ed. Dayle M. Bethel, Caddo Gap, San Francisco, 2002.
- Makiguchi, Tsunesaburo: *Soka kyoikugaku taikai* (El sistema pedagógico para la creación de valor) en *Makiguchi Tsunesaburo Zenshu* (Obras completas de Tsunesaburo Makiguchi), Daisan Bunmeisha, Tokio, vols. 5-6, 1983. Véase también: *Educación para una vida creativa*, Editorial Universidad de Flores, Madrid, 1998.
- Michelet, Jules: *Biblia de la humanidad*, trad. por Gerardo Blanco, Editorial Renacimiento, Buenos Aires, 1947. Véase, también: Michelet, Jules: *La Bible de l'humanité*, F. Chamerot, París, 1864.
- Nichiren: *The Writings of Nichiren Daishonin* (Escritos de Nichiren Daishonin), trad. y edit. por Comité de Traducción del Goshō, Soka Gakkai, Tokio, 1999. Véase, también: Hori, Nichiko (ed.): *Nichiren Daishonin Goshō Zenshu* (Obras completas de Nichiren Daishonin), Soka Gakkai, Tokio, 1952.
- Nye Jr., Joseph S.: *La paradoja del poder norteamericano*, trad. por Gabriela Bustelo, Taurus Ediciones, Madrid, 2003.
- Ortega y Gasset, José: *La rebelión de las masas*, Ediciones Altaya, Barcelona, 1993.
- Ortega y Gasset, José: *Meditaciones del Quijote*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.
- Pascal, Blaise: *Pensamientos*, trad. por J. Llanos, Alianza Editorial, Madrid, 1994.
- Reich, Robert B.: *The Future of Success* (El futuro del éxito), Knopf, Nueva York, 2001.
- Stiglitz, Joseph E.: *El malestar en la globalización*, trad. por Taurus Ediciones, Madrid, 2002.
- Tocqueville, Alexis de: *La democracia en América*, 2, trad. por Dolores Sánchez de Aleu, Alianza Editorial, Madrid, 2002.
- Toynbee, Arnold y Daisaku Ikeda: *Choose Life* (Elige la vida), ed. por Richard L. Gage, Oxford University Press, Reino Unido, 1992.
- Weber, Max: *El político y el científico*, trad. por Francisco Rubio Llorente, Alianza Editorial, Madrid, 1979.
- Yamazaki, Masakazu: *Kotoba: Aihiman o toraeta otoko* (La palabra: El hombre que capturó a Eichmann), Chuokoron, Tokio, 2002.

PERIÓDICOS Y OTROS MEDIOS

Bulletin of the Atomic Scientists (Boletín de los científicos atómicos): "Son siete minutos para la medianoche", 27 de febrero de 2002. Fuente: <<http://www.thebulletin.org/spanish/reloj/lahora.html>>.

Galbraith, John Kenneth: "*Nihon no saisekkei*" (Rediseñar al Japón), en Nihon Keizai Shimbun, 3 de enero de 2003, ed. mat., p. 27.

Iwamoto, Dirce: "Implementar la educación creadora de valores en el Brasil", en SGI Quarterly, enero de 2000, pp. 14-16.

Miyamoto, Yuji: "*Beikoku no 'ikkokushugi' to nihon no kakugunshuku seisaku*" (Unilateralismo estadounidense y la política japonesa de desarme nuclear), en Ronza, abril de 2002, pp. 120-29.

Mushakoji, Kinhide y otros: "*Ningen anzen hoshu nitsuiteno kokaishokan*" (Carta abierta sobre la seguridad humana), en Sekai, mayo de 2002, pp. 187-98.

Nye Jr., Joseph S.: "*Gurobaru johokajidai ni koso towareru gaiko no chikara*" (La capacidad diplomática es una cuestión vital en una época de información global), en Gaiko Forum, enero de 2002, pp. 15-16.

Shiohara, Masayuki: "*Makiguchi Tsunesaburo wa joshi kyoiku no senkakusha datta*" (Tsunesaburo Makiguchi fue un pionero en la educación de la mujer), en Ushio, junio de 2001, pp. 252-59.

Wolfensonh, James D: "*Hinkon towa arayuru kikai to songen ga ubawarerukoto*" (La pobreza priva a la gente de su oportunidad y dignidad), en Sekai, enero de 2002, pp. 275-81.

DOCUMENTOS GUBERNAMENTALES E INTERGUBERNAMENTALES

ABM: "Treaty Between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics on the Limitation of Anti-Ballistic Missile Systems" (Tratado entre los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la limitación de los sistemas de misiles antibalísticos), 26 de mayo de 1972, Departamento de Estado de los Estados Unidos. Fuente: <<http://www.state.gov/t/np/trty/16332.htm#treaty>>.

ANNAN, Kofi: "Nosotros los pueblos: La función de las Naciones Unidas en el siglo XXI". Nueva York, Naciones Unidas, 2000. Fuente: <<http://www.un.org/spanish/milenio/sg/report/full.htm>>.

ARF: ASEAN REGIONAL FORUM (Foro Regional de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Departamento de asuntos y comercio exterior australiano). Fuente: <<http://www.dfat.gov.au/arf/arfintro.html>>.

Banco Mundial: Education and Development. (Educación y Desarrollo). Fuente: <<http://www1.worldbank.org/education/pdf/EducationBrochure.pdf>>.

Federation of American Scientists (Federación de Científicos Estadounidenses): "Joint Declaration on the Denuclearization of the Korean Peninsula" (Declaración conjunta sobre la desnuclearización de la península coreana), 19 de febrero de 1992. Fuente: <<http://www.fas.org/news/dprk/1992/920219-D4129.htm>>.

FMAM (Fondo para el Medio Ambiente Mundial). Fuente: <<http://gefweb.org/Spanish/spanish.html>>.

G8 INFORMATION CENTRE (Centro de Información del G8): "Un nuevo enfoque en Educación para Todos", Gobierno de Canadá, Cumbre de Kananaskis, 26 de junio de 2002. Centro de Información del G8 de la Universidad de Toronto. Fuente: <<http://www.g7.utoronto.ca/summit/2002kananaskis/education.html>>. Véase, también: <<http://www.g8.utoronto.ca/espagnol/educacion.pdf>>.

ICOC (Código Internacional de Conducta contra la Proliferación de Misiles Balísticos): Conferencia de Desarme, CD/1699, 7 de febrero de 2003. "Carta de fecha 4 de febrero de 2003 dirigida al Secretario General de la Conferencia de Desarme por el Representante Permanente de los Países Bajos ante la Conferencia de Desarme, por la que se transmite el texto del Código Internacional de Conducta contra la Proliferación de Misiles Balísticos, aprobado el 25 de noviembre de 2002 en La Haya (Países Bajos).

Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Cuba: "Cuba se adhiere al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares". 5 de Noviembre de 2002. Fuente: <http://www.cubaminrex.cu/Declaraciones/2002/DC_051102.htm>.

MOFA (Ministry of Foreign Affairs of Japan): "Clean Water for People: A United States- Japan Partnership to Provide Safe Water and Sanitation to the World's Poor". (Agua potable para la gente: Una asociación Estados Unidos-Japón para proporcionar agua potable a los pobres del mundo). Fuente: <<http://www.mofa.go.jp/policy/environment/wssd/2002/document/us.html>>.

Mongolia: "Estado Libre de Armas Nucleares de Mongolia". Ley de Mongolia sobre su condición de Estado Libre de armas nucleares, aprobada el 3 de febrero de 2000. Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe. Fuente: <<http://www.opanal.org/NWFZ/Mongolia/LeyMongolia.html>>. Véase, también: Naciones Unidas, Asamblea General, A/55/56 S/2000/160, 29 de febrero de 2000, "Carta de fecha 28 de febrero de 2000 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Mongolia ante las Naciones Unidas".

ONU (Organización de las Naciones Unidas): Asamblea General, "Año Internacional del Agua Dulce, 2003". Resolución de la Asamblea General. A/RES/55/196. Nueva York: Naciones Unidas, 20 de diciembre de 2000.

ONU: Asamblea General, "Aplicación de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas", Informe del Secretario General, A/57/270, Nueva York, Naciones Unidas, 31 de julio de 2002.

ONU: Asamblea General, "Decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización: la educación para todos", Resolución de la Asamblea General, A/RES/56/116, 18 de enero de 2002. Véase, también: "Un decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización: la educación para todos", Resolución de la Asamblea General, A/RES/54/122, 20 de enero de 2000.

ONU: Asamblea General, "Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible", Resolución de la

Asamblea General, A/RES/57/254, A/57/PV.78, 21 de febrero de 2003.

ONU: Asamblea General, "Declaración del Milenio", Resolución de la Asamblea General, A/RES/55/2, Nueva York, 13 de septiembre de 2000.

ONU: Asamblea General, "Establecimiento del Fondo Mundial de Solidaridad", Resolución de la Asamblea General, A/RES/57/265, Nueva York, Naciones Unidas, 28 de febrero de 2003.

ONU: Asamblea General, "Further actions and initiatives to implement the Beijing Declaration and Platform of Action (Nuevas medidas e iniciativas para aplicar la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing)", Resolución de la Asamblea General, A/RES/S-23/3, Nueva York, Naciones Unidas, 16 de noviembre de 2000.

ONU: Asamblea General, "Medio ambiente y desarrollo sostenible: ejecución del Programa 21 y del Plan para su ulterior ejecución", A/57/532/Add.1, Nueva York, Naciones Unidas, 12 de diciembre de 2002.

ONU: Asamblea General, "Un mundo apropiado para los niños", Documento adoptado por la Asamblea General y anexo a la resolución, A/RES/S-27/2, Nueva York, Naciones Unidas, 10 de mayo de 2002.

ONU: Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes del Año 2005 encargado del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, "Informe de la Comisión Preparatoria sobre su primer período de sesiones", NPT/CONF/2005/PC.I/21, Nueva York, 8 a 19 abril de 2002.

ONU: Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, "Documento Final", NPT/CONF.2000/28 (Parte I & II). Fuente: <<http://www.opanal.org/NPT-TNP/npt2000fde.pdf>>.

ONU: CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático), "Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático", Kyoto Japón, 11 de diciembre de 1997. Fuente: <<http://unfccc.int/resource/docs/convkp/kpspan.pdf>>.

ONU: CPI (Corte Penal Internacional), "Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional", DocA/CONF.183/9, Naciones Unidas, 17 de julio de 1998.

ONU: Secretario General, "Secretary-General, in Address to Women Special Session, says future of planet depends upon Women", Statement of Secretary-General Kofi Annan to the General Assembly special session "Women 2000: Gender Equality, Development and Peace for the Twenty-first Century" ("En el Discurso pronunciado en la Sesión Especial de la Mujer, el Secretario General dice que el futuro del planeta depende de la mujer", Declaración del Secretario General, Kofi Annan, en la sesión especial de la Asamblea General titulado "La mujer en el año 2000: Igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI), SG/SM/7430. WOM/1203, Press Release, 5 June 2000.

OPANAL (Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe): "La República de Cuba ratificará el Tratado de Tlatelolco", Boletín de Prensa, S/BP/36, 17 de septiembre de 2002. Fuente:

<<http://www.opanal.org/news/prensa/SBP-36.pdf>>. Véase, también: Secretaría de OPANAL, "Ratificación por el gobierno de la República de Cuba del Tratado de Tlatelolco", S/Inf. 867, 1 de noviembre de 2002.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO): "Declaración Mundial sobre Educación para Todos: La satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje", Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, Jomtien (Tailandia), 5-9 de marzo de 1990. Fuente: <<http://www.unesco.cl/pdf/actyeven/ppe/boletin/artesp/21-2.pdf>>.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura:

Educación Para Todos / Education For All (EPT / EFA).

Fuente: <<http://www.unesco.cl/10.htm>>.

OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte): "Statement by NATO Secretary General, Lord Robertson" (Declaración del Secretario General de la OTAN, Lord Robertson). Fuente: <<http://www.nato.int/docu/speech/2001/s011002a.htm>>.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo): Informe sobre desarrollo humano 2002: Profundizar la democracia en un mundo fragmentado, Publicado para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Ediciones Mundi-Prensa, Nueva York, 2002.

PNUD: "Objetivos de desarrollo de la ONU para el milenio".

Fuente: <<http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/index.html>>.

Roosevelt, Eleanor: "Todos los derechos humanos para todos", La declaración universal de derechos humanos: Una carta magna para toda la humanidad. Fuente: <<http://www.un.org/spanish/hr/scarta.htm>>.

TNP (Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares): ONU, Asamblea General, "Resolución aprobada sobre la base del informe de la primera comisión", 2373 A (XXII), Anexo, 12 de junio de 1968.

TPCE (Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares): Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Fuente: <http://www.ctbto.org/treaty/treaty_text.pdf>.

Tratado de Moscú: Tratado entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia sobre reducciones de las armas estratégicas ofensivas, Conferencia de Desarme, CD/1674, 7 de junio de 2002, "Carta de fecha 31 de mayo de 2002 dirigida al Secretario General de la Conferencia por los representantes permanentes de los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia ante la Conferencia de Desarme, por la que transmiten los textos en inglés y ruso del Tratado entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia sobre reducciones de las armas estratégicas ofensivas y la Declaración conjunta del presidente George W. Bush y el presidente Vladimir V. Putin sobre la nueva relación estratégica entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia, firmados el 24 de mayo de 2002 en Moscú".

"Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe" (Tratado de Tlatelolco): OPANAL (Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe).

Fuente: <<http://www.opanal.org/opanal/Tlatelolco/Tlatelolco-e.htm>>.

ONGS Y OTRAS INSTITUCIONES CIVILES

Commission on Human Security (Comisión sobre Seguridad Humana): "Introduction to Human Security". Commission on Human Security on the Web ("Introducción a la seguridad humana." Comisión sobre Seguridad Humana en la Red).

Fuente: <<http://www.humansecurity-chs.org/intro/index.html>>.

Earth Council (Consejo de la Tierra): "The Earth Charter." The Earth Charter Initiative ("La Carta de la Tierra". Iniciativa de la Carta de la Tierra). Fuente: <<http://www.earthcharter.org/earthcharter/charter.htm>>.

Nuclear Age Peace Foundation (Fundación Era de la Paz Nuclear) "Nuclear Age Timeline" 2000. Nuclearfiles. Archivos nucleares. Fuente <<http://www.nuclearfiles.org/hitimeline/1988.html>>. Nuclear Age Peace Foundation (Fundación Era de la Paz Nuclear).

Fuente: <<http://www.napf.org/articles/spanish/napf.html>>.

Instituto Toda para la Investigación de Acciones en pro de la Paz Global.

Fuente: <<http://www.toda.org/>>.

Soka University (Universidad Soka): Division of Correspondence Education (División de Educación por Correspondencia).

Fuente: <<http://www.tukyo.net/>>.

MATERIAL AUDIOVISUAL Y VISUAL

A Quiet Revolution (Una revolución silenciosa): Dir. Cory Taylor. Narr. Meryl Streep. Prod. Consejo de la Tierra. Soka Gakkai International, 2002.

Exposición sobre medio ambiente y desarrollo:

"Amazonia - Convivencia y esperanza": Soka Gakkai. Soka.net. Fuente:

<http://www.sokagakkai.info/html1/news1/newsletters1/98newsltrs1/n1_981113-i.html>.